

**Queridos niños y niñas del CEIP
Miguel Delibes,**



**¿Habéis sentido hoy ese pequeño soplo de aire en la mejilla?
¿Habéis escuchado el susurro de las hojas en el patio? ¡Soy
yo, el Trasgu Juguetón!**

**Seguro que recordáis mi historia en el bosque, cuando
aprendí que el silencio no es solo estar callados, sino la
puerta para aprender a escuchar. Hoy vengo a visitaros
porque dentro de unos días se celebra el Día de la Paz, y
tengo un secreto que contaros: la paz no empieza con
grandes gritos, sino con oídos atentos y palabras dulces.**



**A veces me gusta imaginar que soy el Guardián de las
Brisas. Mi trabajo es cuidar que el viento no solo mueva las
nubes, sino que transporte cosas invisibles pero muy
importantes: sonidos agradables, palabras amables y
buenos deseos.**



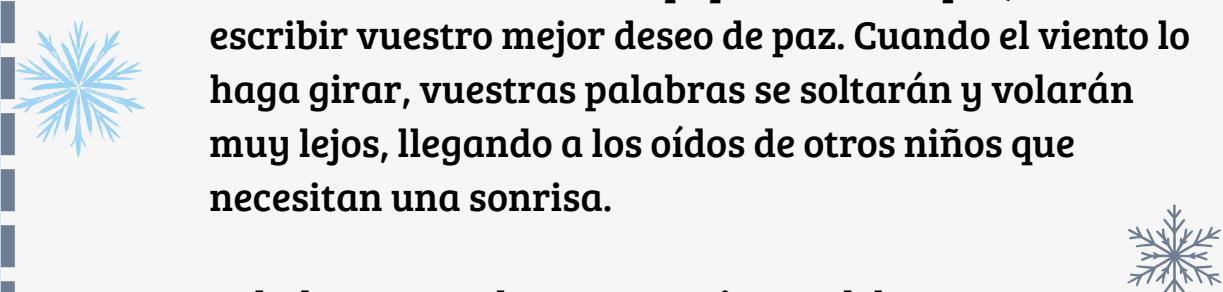
**Pero el viento necesita ayuda para llenarse de magia, ¡y
ahí es donde entráis vosotros!**





Para celebrar este día y ayudarme a repartir alegría por todo el mundo, os propongo dos retos especiales:

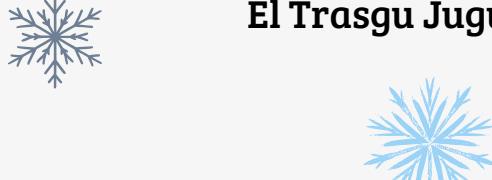
1. Que dancéis como el viento: Vamos a mover nuestros cuerpos como si fuéramos ráfagas de aire. Girad, balanceaos y sentid cómo el viento nos une a todos en un mismo baile de libertad. ¡Que vuestros movimientos nos recuerden la suavidad de la paz!
2. El Molinillo de los Deseos: Cada uno de vosotros fabricará un molinillo de papel. En sus aspas, debéis escribir vuestro mejor deseo de paz. Cuando el viento lo haga girar, vuestras palabras se soltarán y volarán muy lejos, llegando a los oídos de otros niños que necesitan una sonrisa.



Recordad: para que haya paz, primero debemos escucharnos con el corazón, como yo aprendí en el bosque.

Si escuchamos con atención, oiremos los sueños de los demás.

¡Estoy deseando ver vuestros molinillos girar y sentir vuestra danza desde lo alto de los árboles!
Con un soprido de cariño y muchos cascabeles,



El Trasgu Juguetón 

